



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

14 de Diciembre, 2006

Estimados Hermanos y Hermanas en Cristo,

Del 7 al 13 de Enero del 2007 es la Semana Nacional de la Migración.

Les invito a unirse al vigésimo sexto aniversario de la Semana Nacional de la Migración. El tema para el 2007 es ***Acogiendo a Cristo en el Migrante***; esto es un llamado y un desafío a dar la bienvenida a los migrantes, inmigrantes, refugiados, víctimas del tráfico humano, y otras personas en tránsito que llegan a nuestra tierra buscando justicia y paz. Nuestro tema nos hace recordar la amonestación de Jesús en las escrituras:

‘Señor, ¿cuándo te vimos forastero...y no te asistimos?’ Y él les responderá: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo.’ (Mateo 25:44-45)

Este recordatorio es muy oportuno ahora que nuestros ciudadanos, parroquias y diócesis tratan de resolver la complejidad y las muchas dimensiones de la experiencia migratoria. Las preocupaciones legítimas por la seguridad de nuestra nación han sido distorsionadas por algunos que quieren fomentar la ansiedad, el temor, y la desconfianza hacia el migrante. El debate actual sobre la reforma migratoria ha perdido mucho de su razón y frecuentemente es impulsado por emociones extremas. La Escrituras y la Enseñanza Social Católica nos llaman a que examinemos el tema y a que respondamos a los forasteros entre nosotros como lo haríamos con Jesús mismo. La Sagrada Familia halló seguridad y una nueva vida en Egipto cuando estaban más necesitados. Hoy en día, muchos migrantes siguen por sendas parecidas al embarcarse en su jornada de esperanza.

Les invito a acoger a Cristo en el migrante con la oración, la educación y la asistencia parroquial.

Cuando estamos abiertos a ayudar y consolar a los recién llegados a nuestra tierra nos ofrecemos nosotros mismos y nuestros dones al servicio del Señor. Esto no solo es nuestro deber cristiano sino un privilegio, sabiendo que nosotros también hemos sido adoptados en la familia de Dios. Que sea generosamente bendecido por sus fieles actos de hospitalidad en el nombre de Cristo.

Con los mejores deseos,

Sinceramente suyo en el Señor,

Muy Reverendo Walter A. Hurley
Obispo de Grand Rapids